

Darme el máximo de respeto. Esto ya se fue hace mucho tiempo

21/06/2014

¿Dios de la paz, Dios de la Luz, Dios del Amor, nosotros, que somos Su semejanza, como siempre fue dicho, porque el Señor nos ha hecho así; por qué el hombre está traicionando cada vez más al Señor?

¿Ya viste, hijo Mío, un padre que pone en el mundo, junto con su esposa, que es ella que da a luz, venir a hacer toda la voluntad que los dos piden a sus hijos? Existe sí, pero es muy raro. Así son esos que deberían darme las gracias por haberles criado a Mi semejanza. Pero como la semilla del diablo se juntó con el Mío, empezando por la primera pareja, que era Adán y Eva, si tal cosa no había sucedido, el mundo no sería este que ustedes están viendo. La violencia existe en todas partes, escándalo entonces, ni se habla, que ya ha superado el límite. El hambre mata a millones por día. El vigilante está dando el veneno para ver si acaba con toda la humanidad. Sumando todo esto, todavía tiene persona que dice que el mundo no se acabara, son aquellos que ya perdieron la fe. En Mi dirección Veo a tan pocos, que se pueden contar con los dedos. Basta mirar a tu alrededor, Mi hijo Pedro II, ve si tus parientes están contigo, o la de tu esposa Cuanto más lo que deberían ser sólo Mío. Estos sacerdotes, que están fingiéndose delante de Mí, pensando que Soy un cualquier. Hablan, pero no terminan todo aquello que pedí: darme el máximo de respeto, esto ya se fue hace mucho tiempo. Hoy en día, reduce, que para Mí sólo quedan los elegidos que ya habían sido, porque el resto se unió con Mi mayor adversario, que es el diablo, donde vienen fingiendo que son Míos, pero no lo son. Por eso que te envié, Mí hijo, en frente de ellos, para mostrar quien Soy Yo, que a través de ti puedo desahogarme todos los días, como está Mensaje. Yo ya no aguanto más ver tanta miseria humana corriendo atrás de una pelota, a donde Yo crie, que es esta Tierra, debería ser más conservada. Está contaminada, de todo tipo de suciedad, que sólo Yo puedo limpiar, y es lo que Vendré hacer tan pronto.

Jesús de Misericordia y Pedro II